

Arbain: dolor, duelo y reflexión (I)

El Ciudadano · 25 de agosto de 2024

Arbain nos muestra la presencia de millones de peregrinos de decenas de países, para honrar a aquel que simboliza la postura y conducta inquebrantable de situar la verdad sobre la mentira y la lucha de la humanidad contra todo aquello que signifique injusticia, tiranía y opresión.



Arbain, “cuarenta en idioma árabe” es una conmemoración religiosa chiita, que ocurre 40 días después del día de *Ashura* ⁽¹⁾ en conmemoración del martirio del **Imam Husein Ibn Ali**, el nieto del profeta, y se ha constituido en la peregrinación anual más grande del mundo, donde más de 20 millones de fieles confluyen a **Karbalá**, la ciudad santa situada en **Irak** y donde se encuentra el santuario del Iman Husein, miembro preeminente de *Ahl al-Bayt* (la familia del Profeta).

El año 2015 una noticia importantísima se dio a conocer con respecto a Arbain. Aquel año, el ex vicepresidente iraní y jefe de la **Organización del Patrimonio Cultural, Artesanía y Turismo de Irán**, **Masud Soltanifar**, dio a conocer que la **Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco)** decidió registrar la ceremonia de Arbain y los hechos relacionados con ello en la lista del patrimonio cultural inmaterial de dicha organización internacional. De tal manera de salvaguardar los valores espirituales y asegurar la transmisión de estas ceremonias a las futuras generaciones. Una decisión que pone en su justo lugar a una evocación de carácter universal.

Así pues, rememorar, recordar Arbain –volver a pasar por el corazón en su etimología latina- este 25 de agosto, significa no sólo realizar un viaje entre la ciudad de **Nayaf** y Karbalá de 80 kilómetros, constituida en una carretera del amor y la devoción ⁽²⁾. Sino que llevar a cabo un acto de resistencia frente a los enemigos del islam. Una marcha de fe anhelado por todo creyente musulmán chiita, sólo desde **Irán** se calcula que tres millones de sus ciudadanos acudan este año 2024 ⁽³⁾ que se ha constituido también, con la esencia de la muerte de Husein y su ejemplo, un llamado que encuentra oídos receptores en sunníes, cristianos y todo aquel que ha visto en el martirio del Iman Husein un ejemplo de vida, a seguir, profesar y transmitir.

Arbain nos muestra la presencia de millones de peregrinos de decenas de países, para honrar a aquel que simboliza la postura y conducta inquebrantable de situar la verdad sobre la mentira y la lucha de la humanidad contra todo aquello que signifique injusticia, tiranía y opresión. Un día de conmemoración de ideales de la humanidad representados por el Imam Husein: libertad, igualdad y lucha contra el despotismo y la falsedad.

Arbain se conmemora en un escenario regional de conflictos, donde la agresión contra **Siria** sigue siendo una realidad. Las presiones y procesos desestabilizadores contra Irak y **El Líbano** son una realidad cotidiana. Una región donde las fuerzas aliadas entre sionistas y potencias occidentales mantienen un estado de presión permanente contra la **República Islámica de Irán**. Un **Asia Occidental** donde **Washington** y **Gran Bretaña** atacan al valeroso pueblo de **Yemen**, que decidió a apoyar a sus hermanos palestinos. Una zona del mundo donde palestina y su valerosa resistencia contra la ocupación, colonización y exterminio ha tenido un hito significativo con la *Tormenta de **Al Aqsa*** el 7 de octubre de 2023 y estos más de 10 meses de una resistencia llena de valor y sacrificio del pueblo palestino, con el sacrificio de mártires de su pueblo como **Ismail Haniya** y aquellos miembros de la resistencia de El Líbano y de Irán, cuyo martirio será vengado.

Un ejemplo perpetuo

En las llanuras de Karbala, hace ya catorce siglos, Imán Husain y los suyos –un grupo de 72 seguidores entre los cuales se encontraba su familia– combatieron desde el amanecer después de días de asedio: con hambre y sed propiciada por la acción de sus enemigos. Un combate desigual que terminó con el martirio de Husain, sus seguidores, contando entre los asesinados a dos hijos del Imán, dos pequeños de once y trece años. La muerte del Imán Husain representa la dignidad, el preferir la muerte a la humillación frente a un gobierno tiránico. El ofrecer la vida en virtud de valores traicionados por sus enemigos **Omeyas**. “Morir con honor y gloria es mejor que vivir con humillación” fue la máxima del mártir por excelencia de

los seguidores de Ali. Idea y práctica que después de catorce siglos está más presente que nunca, en la lucha que se lleva a cabo en la región contra enemigos totalitarios y sanguinarios como los Omeya, hoy con nombres de sionistas, *wahabitas*, estadounidenses, franceses, alemanes, británicos, traidores de monarquías y gobiernos dictatoriales árabes aliados de esos poderes hegemónicos.

En ese recuerdo, Arbain marca la culminación de un período de cuarenta días de luto, tras el aniversario del martirio del tercer Imam de los chiíes, el Imam Husein y 72 de sus compañeros martirizados en la Batalla de Karbalá -en la llanura desértica del mismo nombre ubicada en la actual Irak-, el Día de Ashura, el décimo día del mes de *Muharram* –que constituye el primer mes del calendario islámico– en lucha contra el segundo califa de la Dinastía de los Omeya, **Yazid**.

Tras el asesinato de **Ali ibn Abi Talib**, yerno del profeta **Mahoma**, cuarto califa y primer Imam chií, los seguidores del asesinado Imam proclaman a su hijo **Hasan** como nuevo califa. El gobernador de Siria, **Muawiya ibn Abu Sufian**, fundador de la Dinastía de los Omeya, pacta con Hasan un tratado que evite más derramamiento de sangre manteniendo su mandato en Siria, con la promesa de devolver el mando a Hasan en el futuro. Ocho años después de esta acción, Hasan es envenenado por órdenes de Muawiya, en la ciudad santa de **Medina**. Todo ello en el marco de la designación del hijo de Muawiya, Yazid, como sucesor, traicionando así la promesa efectuada a Hasan y violando las normas islámicas y consideradas inaceptables por la *Umma* (nación islámica).

El hermano del envenenado Hasan, **Husein ibn Ali**, nieto del profeta e hijo de Ali y **Fátima** –hija del Profeta– decide, bajo la proclamación de los habitantes de **Kufa** –denominados *Shiatu Ali* “los seguidores de Ali”– tomar el poder como único califa en clara oposición a Yazid, quien instruyó al gobernador de la ciudad de Medina, **Walid**, para que forzara a Hussain a aliarse con su dinastía. Husein se negó a tal pretensión exclamando “Cualquiera parecido a mí, no aceptará a nadie parecido a Yazid como gobernante”.

Husein, acompañado de 72 fieles, junto a sus respectivas familias, dan comienzo a su marcha hacia la ciudad de Kufa, para asumir el califato y encabezar así la oposición al segundo Califa Omeya Yazid, que representaba la imagen viva del gobernante injusto y alejado de la línea de moral islámica. A pesar de los llamados de sus seguidores a no acudir con sus familias a Kufa, Husein, convencido de la justeza de sus planteamientos y conducta, responde antes de partir a su destino “... La muerte es ciertamente para la humanidad, al igual que la traza del collar en el cuello de las mujeres jóvenes. Soy un enamorado de mis ancestros como el entusiasmo de **Jacob** a **José**... Todos, quienes vayan a dar tributo de su sangre para nuestro bien y estén preparados para encontrarse con **Alá**, deben partir con nosotros...”.

Yazid envía contra Husein, en el segundo día de Muharram, una fuerza militar conformada por 40 mil hombres destinada a impedir el paso de Husein a Kufa, quien logra llegar a la planicie de **Kerbala**, a pocos kilómetros de la ciudad de destino. Al día siguiente, el ejército de Yazid cerca el campamento de Husein aislándolo de todo suministro de agua, tratando de rendirlos por la sed en días de un sol abrasador. Tras varios días de negociaciones, con los seguidores de Ali padeciendo una sed extrema, entre el 9 y el 10 día de Muharram se desencadena la batalla final.

En la noche anterior a la batalla, Husein reunió a sus hombres para recordarles que, como hombres libres, eran también libres de abandonar el campamento, protegidos por las sombras de la noche o de otro modo afrontarían una muerte segura junto a él. Ninguno de los hombres del Imam mártir lo abandonó. Husein sobre su caballo **Zuljenah** comandó las fuerzas de su menguado pero valeroso ejército en una lucha

desigual. Husein y 72 de sus seguidores murieron con él en Karbalá en un sacrificio que lo signa como el mártir por excelencia del mundo chií.

Por **Pablo Jofré Leal**

Artículo para Hispantv

Permitida su reproducción citando la fuente

NOTAS

1. Ashura (décimo en árabe) da a conocer el décimo día del mes de Muharram del año 61 de la hégira (equivalente al año 680 de la era cristiana) día en que el Imam Husain –conocido como el señor de los mártires– segundo hijo de Ali y Fátima (hija del profeta) se enfrentó al ejército enemigo conformado por miles de efectivos de la Dictadura Omeya de Yazid, hijo de Muawiyya. ↩
2. https://www.naiz.eus/eu/hemeroteca/gara/editions/2019-11-03/hemeroteca_articles/arbain-el-camino-del-amor-que-desafia-a-un-irak-convulsionado ↩
3. <https://www.hispantv.com/noticias/noticias-de-iran/599607/iranies-peregrinos-conmemorar-dia-arbain> ↩

Las expresiones emitidas en esta columna son de exclusiva responsabilidad de su autor(a)

Sigue leyendo:

Operación Ajax: Golpe de Estado en Irán (1953)

Fuente: El Ciudadano